

Sequía: Es tiempo de decisiones urgentes

En 1999, los profesores de nuestra Facultad Aldo Norero y Carlos Bonilla editaron el libro *Las sequías en Chile: Causas, consecuencias y mitigación*. Su prólogo afirmaba: “El acelerado incremento de la demanda de agua y la azarosa amenaza de sequías generalizadas en el país exigen replantear el uso de este valioso recurso cada vez con criterios técnicos, económicos, sociales y jurídicos más rigurosos que en el pasado, cuando su relativa abundancia suponía pocas restricciones en su aprovechamiento”.

Hoy el problema se ve aún más apremiante y aunque se han tomado algunas acciones, queda mucho por hacer. Entre los expertos hay conciencia en que no existen medidas curativas para el daño de las sequías y, por consiguiente, es necesario mitigar sus efectos con medidas preventivas. La sequía es una adversidad con la que hemos convivido en Chile desde los orígenes, pero la mayor frecuencia de este fenómeno por el cambio climático y la creciente demanda de agua nos obligan a reaccionar con mayor energía y audacia.

En este número de *AyF* se presentan resultados de algunos trabajos de profesores sobre esta temática y, para aclarar los desafíos pendientes, se transcriben las principales opiniones vertidas en un panel entre el director ejecutivo de la Comisión Nacional de Riego y algunos profesores de la Facultad, especialistas en diferentes temas relativos al agua.

La Facultad considera altamente importante dar respuesta a esta creciente necesidad. Es así como diversos profesores desarrollan investigación y estudios en temas tan actuales como el cambio climático, a través del Centro para el Cambio Global; el conocimiento y gestión de hoya hidrográficas; las tecnologías de riego; la valorización del recurso, y el perfeccionamiento de las transferencias de derechos de utilización, entre otros.

Como señalan los profesores Norero y Bonilla, nos interesa especialmente la menor vulnerabilidad de la agricultura. El agua debe ser siempre administrada como recurso escaso y a nivel de agricultor. Las decisiones basadas en un abastecimiento hídrico normal y en baja eficiencia son ingenuas, debido principalmente a la creciente demanda y al conflicto con otros usos del recurso.

Esa es la realidad que nos apremia y nos urge a avanzar con mayor celeridad.

Juan Ignacio Domínguez C.
Decano